

---

Ana Serradilla Castaño

## *Andarse a la flor del berro:* las unidades fraseológicas con el verbo *andar* en el *Tesoro* de Covarrubias

### RESUMEN

*Andar* es un verbo que, por su capacidad para trasponerse metafóricamente, ha venido formando parte de unidades fraseológicas a lo largo de toda la historia de la lengua española. Covarrubias (1611) recoge una buena muestra de estas expresiones, que ya presentaban un uso figurado en su época: *andar a la cordobana*, *andar a monte*, *andar de viga en viga*, *andar en golondros*, *andar sobre la maroma*, *andarse a la flor del berro*, *andarse de boda en boda*...

El objetivo de este artículo es, por una parte, analizar los valores de *andar* que lo capacitan para formar parte de estas locuciones; por otra, hacer un recorrido por las unidades fraseológicas que con el verbo *andar* recoge Covarrubias en su *Tesoro* y, a partir de aquí, rastrear sus apariciones en otras obras lexicográficas y documentos de la época que nos permitan conocer su proceso de formación, sus valores, sus condiciones de uso y su evolución en español.

### ABSTRACT

*Andar* is a verb that has been part of phraseological units along the entire history of the Spanish language because of its ability to be metaphorically transposed. Covarrubias (1611) contains a good sample of such expressions, which already had a figurative use: *andar a la cordobana*, *andar a monte*, *andar de viga en viga*, *andar en golondros*, *andar sobre la maroma*, *andarse a la flor del berro*, *andarse de boda en boda*...

The aim of this paper is, on the one hand, to show how *andar* works in those phrases. On the other, to take a tour of phraseological units with *Andar* starting from Covarrubias and tracing its appearances in other lexicographic works and documents. By doing so, we shed light on its origin, meanings, contexts of use, and evolution.

## 1. Observaciones preliminares<sup>1</sup>

Mi objetivo es analizar las unidades fraseológicas con el verbo *andar* recogidas por Covarrubias en su *Tesoro* y rastrear sus apariciones en otras obras lexicográficas y en documentos de la época para conocer su proceso de formación, sus condiciones de uso y su evolución.

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto *Diccionario electrónico multilingüe de verbos amplios de movimiento (andar, ir, venir y volver)* (FFI2009-12191), dirigido por Elena de Miguel. También ha sido parcialmente financiado por el Proyecto dirigido por Inés Fernández Ordóñez: *Variación y cambio en la sintaxis del español peninsular* (FFI2009-10817).

Desde épocas muy antiguas, se observa la presencia de *andar* en locuciones, debido a su gran capacidad para trasponerse metafóricamente (Serradilla 2006 y 2011) y para pasar a tener, por tanto, un significado distinto al que el *DRAE* presenta en su primera acepción: “Ir de un lugar a otro dando pasos”.

Como señala Sánchez Jiménez (2011: 233-234):

Como verbo de desplazamiento, *andar*, en su significado más prototípico, expresa la actividad de un movimiento que tiene lugar en una trayectoria no delimitada y no orientada. En este ámbito se produce una especialización –ya fijada en el siglo XVI– de la manera como se desarrolla ese movimiento, fenómeno poco frecuente en las lenguas románicas, que tienden a incorporar en el lexema notas semánticas sobre la trayectoria.

El hecho de que el verbo indique un movimiento de trayectoria imperfecta o no delimitada es fundamental, en palabras de este mismo autor (2011: 247) “[...] para dar cuenta de las traslaciones semánticas del verbo” de las que me ocupó en este trabajo. Así, aunque el verbo tiene un significado prototípico y en el propio lexema lleva implícito el tipo de desplazamiento (“dando pasos”), a lo largo de la historia ha sufrido una serie de evoluciones que le permiten participar en construcciones para las que, en principio, con este único valor, no estaría capacitado. Es necesario, pues, acudir, a los valores originarios de *andar* y a su evolución para entender su participación en UF en las que compite con otros verbos como *ir* (*ir/andar a gatas*) o *estar* (*andarse/estar con las cuentas en la mano*).

El que en muchas de las expresiones analizadas el verbo *andar* pueda sustituirse por *ir* se explica porque en español antiguo se registra el empleo de *andar* como verbo de movimiento de trayectoria orientada en competencia con *ir*. Dice Sánchez Jiménez (2011: 250-51):

En los inicios del idioma expresa, fundamentalmente, dos contenidos: movimiento ajustado a una trayectoria delimitada y orientada (compitiendo con *ir*) y movimiento desarrollado en una trayectoria no delimitada y no orientada. El enérgico empuje de *ir* provoca que el empleo de *andar* para la expresión de un movimiento de trayectoria orientada y delimitada se reduzca a algunos testimonios en esa etapa preliteraria [...]. Posteriormente, se produce en el marco del movimiento de trayectoria no delimitada una especialización semántica, que irá afianzándose como uso prototípico de *andar*, y que consiste en la incorporación de una nota semántica referida a la manera de movimiento (‘dando pasos’).

Esta especialización es la que seguirá el verbo *andar* de manera generalizada en español, pero, como veremos, en algunas de las expresiones analizadas parece mantener el valor original.

Por otra parte, el que en ocasiones pueda ser sustituido por *estar* puede tener que ver con la interpretación que hace Sánchez Jiménez del verbo como indicador de ubicación (2011: 253 y ss). No obstante, como este autor señala, lo que comparten *andar* y *estar* es (2011: 266): “la falta de delimitación aspectual del evento, pero *andar* aporta un dinamismo continuo –heredado de su carácter como verbo de movimiento– que no puede expresar *estar*”.

## 2. Corpus de expresiones

El corpus de expresiones analizadas está constituido por las locuciones con *andar* recogidas por Covarrubias: *andar a caza de grillos*, *andar a la bulla*, *andar a caza de gangas*, *andar a la cordobana*, *andar a monte*, *andar al retortero*, *andar a sombra de tejado*, *andar con el tiempo*, *andar con las cruces a cuestras*, *andar de camino*, *andar de Ceca en Meca*, *andar a Ceca y a Meca*, *andar de puerta en puerta*, *andar de venta en venta*, *andar de viga en viga*, *andar de zocos en colodros*, *andar en balanzas*, *andar* (o *estar*) *en cuentos*, *andar en golondros*, *andar en zuecos*, *andar entre la cruz y el agua bendita*, *andar la gata en el palomar*, *andar la loza*, *andar sobre la maroma*, *andarse a la flor del berro*, *andarse a sus anchuras*, *andarse de boda en boda*.

Quiero llamar la atención sobre un aspecto significativo: mientras en el caso de *ir* o *caer* –por poner un par de ejemplos de verbos de movimiento que también participan en expresiones figuradas– las frases hechas se recogen en la entrada correspondiente a los verbos: IR: *ir a flux*, *irse por su pie a la pila*. CAER: *caer de su burra*, *caer como moscas*; en el caso de las UF con *andar*, estas no se recogen en la entrada del verbo sino que hay que rastrear las expresiones en las entradas correspondientes al resto de elementos que lo acompañan: *balanzas*, *maroma*, *berro*, *boda*, *loza*, etc. Parece claro, pues, que Covarrubias no considera el verbo como un elemento central, sino que es el resto de la construcción el que aporta el significado a la UF.

Para tener una visión más completa del universo fraseológico existente en la época de Covarrubias, debemos considerar también otras locuciones que no recoge el autor pero que se documentaban ya en la época medieval y que, en algunos casos, continúan su andadura en el siglo XVII (Serradilla: 2011): *andar a casa y monte*, *andar a gatas*, *andar a grillos*, *andar a rabo de borrega*, *andar a toma el cuerno*, *andar a vara*, *andar de boca en boca* y *andarse con las cuentas en la mano*. También se deben incluir otras locuciones todavía hoy vigentes, que no se documentaban en la época medieval pero sí en fechas cercanas a la obra de Covarrubias: *andarse por las ramas*, *andarse con tiento*, *andarse con rodeos*, *andar con pies de plomo*... De todas ellas presentaré una mínima muestra. Comenzaré por aquellas que no recoge Covarrubias<sup>2</sup>:

1. Amadís quedó en Gaula como oís, donde moró treze meses y medio [...], *andando a casa y monte*, que a esto más que a otras cosas era inclinado; (1482 – 1492, Rodríguez de Montalvo, Garcí: *Amadís de Gaula*)
2. Pelayo No con mis ojos. / Bras Ora sigue tus antojos, / que affición es que te ciega. / Tú sosiega. / no desmayes con dolores, / que también yo, por amores, / *ando a rabo de borrega*. (1497, Encina, Juan del: *Representación sobre el poder del Amor*)
3. Fray Pedro de Bobadilla, / no os hagáis sordo ni mudo, / que os tienen en esta villa / por muy famoso cornudo; / bien lo sabe el Provincial, / porque desde aqueste invierno / yo y el nuestro mayoral / *andamos a toma el cuerno*. (1465–1466, Anónimo: *Coplas del Provincial*)
4. después quel amor pasado -que dura quanto más un año e ya es mucho sy tanto dura- e de allá adelante ¡vía *andar a vara!* (1438, Martínez de Toledo, Alfonso: *Corbacho*)<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Todos los ejemplos están extraídos del CORDE.

<sup>3</sup> Esta expresión no parece superar el primer tercio del siglo XVI.

*Andar de boca en boca* se usa también en los siglos XVI y XVII con otros verbos de movimiento: *ir, crecer, llegar, volar, correr, subir...*

5. ¡Oh mi triste nombre y fama, cómo *andas al tablero de boca en boca!* ¡Oh mis secretos... (1499–1502, Rojas, Fernando de: *La Celestina*)
6. Y de star los libros españoles escritos con descuido viene que casi todos los vocablos que la lengua castellana tiene de la latina, unos están corrompidos, qual más qual menos, y otros están mal usados; porque como no *an andado* escritos de personas dotas y curiosas en lo que avían de dezir, sino *de mano en mano*, o, por mejor dezir, *de boca en boca* su poco a poco se an ido corrompiendo; (1535, Juan de Valdés: *Diálogo de la lengua*).

A continuación, vemos un uso figurado de una expresión usada en época del autor pero que él no presenta más que con la variante *ir a gatas*.

7. Pero hombre dificultoso (si no es culto, que es lo más probable) será adivinanza de carne y hueso o enigma en cuerpo y alma o alma y cuerpo penando en algún nudo gordiano, o materia y forma *andando a gatas* en algún problema de Aristóteles (1652, Domínguez Camargo, Hernando: *Lucifer en romance de romance en tinieblas*)

En el siguiente ejemplo observamos una expresión que Covarrubias presenta con una variante: *andar a caza de grillos* “perderle tiempo en procurar cosa, que pareciendo fácil de alcanzar se va de entre las manos y nunca se cumple nuestro deseo [...]. Hay una fábula de la zorra, que un día fue a caza de grillos; y cuando pensaba le tenía debajo de sí, sonaba en otra parte, y con esto anduvo perdida toda la noche, hasta que de cansada y corrida lo dejó, y dio ocasión al proverbio”.

8. Mal va a la zorra kuando *anda a grillos* mas peor la va kuando anda a los guevos. Kuando *anda a grillos* ai poko ke komer i mucha hanbre; (1627, Correas, Gonzalo: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*)

Obsérvese, por otro lado, la variedad fraseológica con *andar* y *estar*, con que se presenta la expresión de (9) y (10):

9. La hermana, quando esto oyó, con grand ira respondió e dixo que ella tenía demonios, que usava vigardías; que ella, si mal hazía, que lo hazía de manera que todos lo sabían e que ella *se andaba con las cuentas en la mano* e con el diablo en el cuerpo e se echaba con el ombre bueno so color de ir e venir a penitencia. (1400–1498, Anónimo: *El baladro del sabio Merlín con sus profecías*)
10. no hay muger mas virtuosa; porque siempre *con las cuentas en la mano está* la moza. (1667-1680, León Merchante, Juan Manuel de: *Carta 71*)
11. el aire el águila o saeta, y tal vez *anda con los pies de plomo*. Pero, para la carga de un poeta, siempre... (1614, Cervantes, Miguel de: *Viaje del Parnaso*)<sup>4</sup>
12. e gran temeridad es, y muy insolente, que *andemos con rodeos* para alcançar lo que no podemos (1615, López, Diego: *Declaración magistral sobre las emblemas de Andrés Alciato*)
13. Dexémonos de "*andar por las ramas*"; mejor será dezirle claro lo que haze (1535–1536, Valdés, Juan de: *Diálogo de la lengua*)<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Esta locución también aparece introducida por *caminar, correr, tener, salir...*

<sup>5</sup> Obsérvese que también se usa el verbo *ir*: *Vanse* muchos, o *por las ramas* de un inútil discurrir, o por las hojas (1647, Gracián, Baltasar: *Oráculo manual y arte de prudencia*). Aunque Covarrubias no define esta locución, sí la usa, por ejemplo, en la entrada de *escribir*: “y así *todo es andar*”

14. Vos, don Pascasio, siempre *andáis con tiento*. 1.º Que digáis que no doy es lo que siento (1663, Suárez de Deza, Vicente: *Mojiganga de los casamientos*)

Como puede observarse, hay expresiones de la época que no recoge Covarrubias; esto no hace desmerecer a este excelente diccionario pues, obviamente, es imposible compendiar toda la inmensidad de una lengua y, por otro lado, no podemos olvidar que estamos ante el primer gran diccionario de una lengua romance y el trabajo es mucho más que meritorio, considerando que no contaba con precedentes en los que apoyarse.

A continuación, propongo algunos ejemplos de las locuciones que sí aparecen en el *Tesoro*. Quiero llamar la atención sobre el hecho de que no todas ellas aparecen documentadas en CORDE o en el corpus de Davies; de hecho, no he podido localizar las siguientes: *andar a caza de grillos*; *andar a la bulla*; *andar a la cordobana*; *andar en golondros*; *andar en zuecos* y *andar la gata en el palomar*. Esto puede tener que ver con que solo contamos con textos escritos y muchas de estas expresiones pertenecen al habla coloquial, no siempre representada en la lengua escrita.

15. Otros *andan a caza de gangas*, y se pierden presumiendo cazar algo, y pasado el día, llega la noche de la muerte, y se hallan burlados, las manos vacías de buenas obras (1636, Gómez de Tejada, Cosme: *León prodigioso*)
16. que en lo que le toca servir a Dios *anda a monte* y absente de sí y de lo que debe (1610, San Juan Bautista de la Concepción: *Juan La vida del justo como martirio*)
17. Si bien en Castilla se holgaron muchos con la venida del Emperador, otros temían y *andaban a sombra de tejado*; porque los atrevimientos pasados cargaban sus conciencias, esperando y temiendo un riguroso castigo (1604–1618, Sandoval, Fray Prudencio de: *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*).
18. ¿si habló bien David diciendo que los malos *andan al retortero* por no decir alrededor? (1589, Pineda, Juan de: *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*)
19. Agora no vamos a ganar beneficios, sino a holgarnos. El arancel sea que *andemos con el tiempo*, pues vos decís que Dios hizo el día para obrar y la noche para dormir y descansar. (1550, Arce de Otárola, Juan de: *Coloquios de Palatino y Pinciano*)
20. al pecador, que cada día *anda con las cruces a cuestras* de sus culpas y peccados (1610–1612, San Juan Bautista de la Concepción: *Exhortaciones a la perseverancia*)
21. lo uno porque ya el presidente *andaba de camino* para irse al casamiento de la hija, (1638, Rodríguez Freile, Juan: *El Carnero o Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada*)
22. Un hombre como vos, que vengáys a mendigar y *andar de puerta en puerta*: nunca Dios tal quiera. (1553, Dueñas, Juan de: *Espejo del pecador*)
23. entender en la hacienda, dejándonos de *andar de ceca en meca* y *de zoca en colodra*, como dicen (1605, Cervantes Saavedra, Miguel de: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*)<sup>6</sup>

---

*por las ramas*, entretejiendo unas materias con otras, porque hablastes, como dicen, de escopetas”.

<sup>6</sup> Obsérvese la expresión “como dicen”, muestra de que ya se interpretaba figuradamente. En este ejemplo vemos también una variante de *andar de zocas en colodros*. Asimismo, hay otros documentos con casos de variación fraseológica: y después que ya estés harta de *correr a ceca y meca* (1601, Lobo Lasso de la Vega, Gabriel: *Manojuelo de romances*).

24. Que su hija Mariana *anduvo* algunos días *de venta en venta* perdida, y se quiso recoger en mi casa y mi mujer no osó por temor mío (1605, Pasamonte, Jerónimo de: *Vida y trabajos*)<sup>7</sup>
25. Desvanes quiero que habite / mujer de cincuenta arriba: / que es bien que viva en desvanes / quien *anda de viga en viga*. (1597–1645, Quevedo, Francisco de: *Poesías*)
26. Muchos días ha *que he andado en balanza* sobre si me estaría bien o mal (1604, González, Gregorio: *El guitón Onofre*)<sup>8</sup>
27. Por qué queréis, señora, que miremos / en vuestra presunción y entonamientos, /y allá en conversación de vos burlemos? /¿Por qué razón queréis *andar en cuentos* / por las yglesias, plaças y cantones, haciéndonos de risa andar contentos? (1545–1575, Hurtado de Mendoza, Diego: *Poemas*)<sup>9</sup>
28. Pues ¿qué diremos del licenciado Juan Alvarez, sino que, como hombre bien temeroso y pavoroso, *andaba entre dos aguas*, y como dicen, *entre la cruz y el agua bendita*, porque el visorrey estaba muy mal con él desde los días atrás cuando llegaron a Panamá y por otras causas y razones que había muy legítimas? (1549–1603, Gutiérrez de Santa Clara, Pedro: *Quinquenarios o Historia de las guerras civiles del Perú*)
29. buena es la moza; y pues corre la edad, *ande la loza*. (1615-1645, Quevedo, Francisco de: *Bailes*)
30. y parte por sofismas y trampas de los que *andamos sobre la maroma*, será menester que al fin ceda el Rey (1769, Azara, José Nicolás de: *Cartas de Azara al ministro Roda en 1769*)
31. y *se andan*, como dicen, *á la flor del berro*, desacordados de lo que está por venir (1561, León, Fray Luis de: *Exposición del Cantar de los Cantares*)<sup>10</sup>
32. Escogí vida de aldea por *andarme a mis anchuras*, y para poder jugar a los cientos (1601, Lobo Lasso de la Vega, Gabriel: *Manojuelo de romances*)
33. si tengo de ser celosa de marido que cada día *va de boda en boda* festejando toda Valencia, (1561, Milán, Luis: *El cortesano*)

### 3. Definiciones

Dedicaré unas líneas a presentar las definiciones de aquellas expresiones que hoy no resultan transparentes<sup>11</sup>:

*andar a casa y a monte/ andar a monte* “andar forajido”

*andar a caza de gangas* ‘perder tiempo, pensando alcanzar alguna cosa que, cuando nos parece tenerla ya en las manos, se nos desbarata’

*andar a caza de grillos/ andar a grillos* ‘perderle tiempo en procurar cosa, que pareciendo fácil de alcanzar se va de entre las manos y nunca se cumple nuestro deseo’

*andar a la cordobana* ‘[hábito de andar desnudos algunos bellacos] habiéndose primero aforrado el estómago de muchos ajos crudos y vino puro’

*andar a rabo de borrega* “andar a rastras, perezosamente”

*andar a sombra de tejado* ‘andar retraído y recatado de la justicia’

---

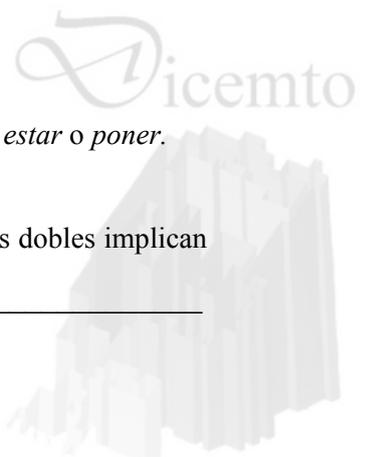
<sup>7</sup> Se usa también con *ir*, *venir*, *parar*...

<sup>8</sup> Esta expresión se localiza con esta variante en singular o con otros verbos como *estar* o *poner*.

<sup>9</sup> No parece tener aquí el valor que indica Covarrubias.

<sup>10</sup> Obsérvese, de nuevo, el uso de “como dicen”.

<sup>11</sup> Uso comillas simples para recoger las definiciones de Covarrubias. Las comillas dobles implican que es una definición propia.



*andar a toma el cuerno* “ponerse los cuernos uno a otro”<sup>12</sup>

*andar con el tiempo* ‘acomodarse’

*andar de boda en boda* ‘irse de fiesta en fiesta, de un convite a otro’

*andar de puerta en puerta* ‘ser pobre mendigo’

*andar de venta en venta* ‘irse uno por esos caminos, comiendo y bebiendo y pidiendo limosna, como lo hacen muchos debajo de sombra de peregrinos’

*andar de viga en viga* ‘suelen aplicar esto a las brujas, que, según algunos, toman varias formas de aves nocturnas, gatos y otros animales’

*andar de zocos en colodros* ‘salir de un negocio peligroso y entrar en otro de mayor peligro’

*andar (o estar) en cuentos* ‘estar en peligro y sustentarse con artificio’

*andar en golondros* ‘es andar uno desvanecido en vanidades, con esperanzas vanas y peligrosas’

*andar entre la cruz y el agua bendita* ‘vivir con peligro y necesidad, de que huyáis de veros in extremis, andar en fin a peligro de muerte’

*andar la gata en el palomar* ‘cuando hay alguna revolución del que entra en el cuarto de las mujeres a inquietarlas’

*andar la loza* ‘Manera de hablar: *ande la loza*, cuando hacen mucho ruido las mozas holgándose unas con otras, a semejanza del que hacen los platos y las escudillas, cuando ellas mismas las lavan en los barreñones’

*andar sobre la maroma* ‘es una galantería, que algunos hacen volteando sobre ella’<sup>13</sup>

*andarse a la flor del berro* ‘darse al vicio y la ociosidad, entreteniéndose en una parte y en otra’

*andarse con las cuentas en la mano* “ser beato, estar siempre rezando”

Estas locuciones siguen recogiendo en diccionarios de épocas posteriores. Propongo como muestra de su continuidad las definiciones que de algunas de ellas presenta el primer diccionario de la Academia (1726): *andar a monte*: “Lo mismo que esconderse, ó irse à ocultar al monte fugitivo y temeroso de la justicia , ù de otro peligro que le amenáza”; *andar en balanzas*: “ANDAR LA OPINION EN BALANZAS. Es no tener uno bien sentádo su crédito: que al modo que las balanzas suben y baxan, assi unos le tienen en buena reputacion, y otros por el contrario”; *andar la loza*: “ANDE LA LOZA. Phrase con que se dá à entender el bullicio y algazara que suele haver en algún concurso quando la gente está contenta y alegre”; *andarse a la flor del berro*: “ANDAR A LA FLOR DEL BERRO”, Lo mismo que andar à la briba, ù distraído , ANDAR. A LA BRIBA ES entregarse à la bribonería, y no querer trabajar”.

Terreros y Pando (1786), por su parte, recoge *andar en balanzas* como ‘vacilar’; *andar a monte* como ‘andar huido, ó perdido’, *andar a caza de grillos* como ‘perder el tiempo inutilmente’; *andar a la flor del berro* como ‘briboncar, vagar’; y *andar en golondros* como ‘andar lleno de vanas, y peligrosas esperanzas’. Y Vicente Salvá (1837) recoge *andar a la cordobana* como una expresión ya anticuada: cordobana: *f.* Voz que se usaba en la frase ANDAR A LA CORDOBANA, que equivale á ANDAR EN CUEROS Ó DESNUDO. *Nudum incedere.*

---

<sup>12</sup> Este significado lo aporta Rodríguez Puértolas en *Poesía crítica y satírica del siglo XV*, Madrid: Castalia, 1989.

<sup>13</sup> Como ya recogía en Serradilla (2006), aunque en esta definición no se menciona el significado figurado sí se avanza en la siguiente explicación al referirse a los que observaban a los que estaban en la maroma: “tenían suspensos los ánimos [...] porque a cada vuelta pensaban que habían de precipitarse y dar consigo en la tierra”. Es un precedente de expresiones como *bailar / estar en la cuerda floja*.

A la vista de las definiciones lexicográficas, se puede afirmar que las expresiones analizadas siguen manteniendo normalmente el mismo valor que les otorgaba Covarrubias<sup>14</sup>.

#### 4. *Andar* como expresión de movimiento figurado

Como se puede observar, *andar* interviene con una frecuencia muy significativa en la composición de unidades fraseológicas; esto tiene que ver, como apuntaba al principio, con la capacidad de este verbo para trasponerse metafóricamente. Hay muchas realidades como *la vida* o *el amor*, por poner solo un par de ejemplos, que se interpretan como un camino que se anda. El movimiento en el espacio pasa a ser un movimiento figurado. Como señala Espinosa (2009: 161): “Podemos comprender mejor y, por tanto, razonar sobre dominios abstractos si partimos de lo que nos resulta próximo y más conocido” y por esta razón creamos UF utilizando metáforas conceptuales en las que nos valemos de verbos como este muy frecuentes en nuestra lengua y con un significado, en principio, evidente para todos los hablantes.

Entre las locuciones analizadas hay que distinguir, por una parte, las locuciones con valor modal (reflejan la manera de movimiento) *andar a gatas*, *andar a la bulla*, *andar a la cordobana*, *andar a rabo de borrega*, *andar al retortero*, *andar con el tiempo*, *andar con las cruces a cuestras*, *andar con pies de plomo*, *andar en balanzas*, *andar (o estar) en cuentos*, *andar en golondros* *andar en zuecos*, *andar entre la cruz y el agua bendita*, *andarse a la flor del berro*, *andarse a sus anchuras*, *andarse con las cuentas en la mano*, *andarse con tiento*, *andarse con rodeos*, *andarse por las ramas*.

Por otra parte, estarían aquellas locuciones con valor direccional, que indican un lugar o una actividad (que inciden en la orientación del movimiento) *andar de boda en boda*, *andar de Ceca en Meca*, *andar a Ceca y a Meca*, *andar de puerta en puerta*, *andar de venta en venta*, *andar de viga en viga*, *andar la gata en el palomar*, *andar sobre la maroma*; *andar a casa y a monte*, *andar a monte*, *andar a caza de grillos*, *andar a caza de gangas*, *andar a grillos*, *andar a sombra de tejado*, *andar a toma el cuerno*, *andar a vara*, *andar de boca en boca*, *andar de camino*, *andar de zocos en colodros*, *andar la loza*<sup>15</sup>.

De todas formas, en las UF analizadas el verbo *andar* tiene un peso diferente; en este sentido convendría distinguir entre los casos en los que existe un movimiento real (*ir* o *andar*) y aquellos en los que el movimiento no es tal. Entre los primeros se incluyen *andar a gatas*, *andar a rabo de borrega*, *andar a vara*, *andarse de boda en boda*, *andar de camino*, *andar de Ceca en Meca*, *andar a Ceca y a Meca*, *andar de puerta en puerta*, *andar de venta en venta*, *andar de viga en viga*, *andar de zocos en colodros*, *andar en zuecos*, *andar la gata en el palomar*<sup>16</sup>, *andar sobre la maroma*.

---

<sup>14</sup> Para profundizar en el estudio de la fraseología en algunas de las primeras obras lexicográficas, conviene acudir a J. J. Martínez Egido y Leonor Ruiz Gurillo (2006) y a Jorge Martínez Montoro (2001).

<sup>15</sup> Agradezco a Santiago U. Sánchez sus observaciones sobre esta posible clasificación de las locuciones con verbos de movimiento.

<sup>16</sup> Obsérvese que esta expresión puede presentar una ambigüedad en su valor en tanto que puede indicar una ubicación aproximada o un movimiento en un espacio acotado.

Hay otros casos, sin embargo, en los que la locución no implica un movimiento real del agente, sino un movimiento figurado: *andar a casa y monte, andar a caza de grillos, andar a caza de gangas, andar a grillos, andar a la bulla, andar a la cordobana, andar a monte, andar a sombra de tejado, andar a toma el cuerno, andar al retortero, andar de boca en boca, andar con el tiempo, andar con las cruces a cuestras, andarse con las cuentas en la mano, andar en balanzas, andar (o estar) en cuentos, andar en golondros, andar entre la cruz y el agua bendita, andar la loza, andarse a la flor del berro, andarse a sus anchuras, andarse por las ramas, andarse con tiento, andarse con rodeos o andar con pies de plomo.*

Obsérvese que el movimiento que se da en estas locuciones no implica necesariamente “ir de un lado a otro dando pasos”; así, aunque en ocasiones pervive la idea de movimiento, se ha perdido la noción de que este movimiento deba realizarse con los pies.

Asimismo, para llegar a comprender el proceso de formación de estas unidades, se hace necesario indicar los casos en los que es el verbo el que aporta el significado metafórico y cuándo son los demás elementos los que lo aportan. Así, en estas unidades se da un distinto grado desplazamiento semántico del verbo: en este sentido, he presentado ejemplos en los que *andar* continúa expresando una idea de movimiento y son los complementos los que proporcionan el carácter figurado a la expresión (*andar a gatas, andar a grillos, andarse con las cuentas en la mano, andarse por las ramas, andar en balanzas...*) [en estos casos el verbo se sustituye frecuentemente por otro verbo (*ir a gatas, estar con las cuentas en la mano, irse por las ramas, estar en balanzas...*)], he proporcionado también casos en los que se percibe con mayor nitidez la metaforización del verbo pero sigue siendo deducible su valor por las unidades que componen la expresión (*andar sobre la maroma, andar en zuecos, andar con el tiempo...*) y, por último, he incluido ejemplos en los que la expresión es prácticamente opaca y el carácter metafórico es aportado claramente por la conjunción de los diversos componentes (*andarse a la flor del berro, andar a rabo de borrega, andar la loza...*). Debemos ser conscientes de que, en todo caso, se trata de una escala gradual; no se pueden establecer compartimentos estancos y es fácil que las expresiones pudieran pasar de un grupo a otro.

## 5. Reflexiones finales

El hecho de que Covarrubias no incluya estas expresiones bajo la entrada de *andar* nos dice mucho de la perspicacia de este autor, que es consciente de que en ocasiones el significado de la expresión suele darlo el elemento nominal de la UF, mientras que el verbo, más que aportar un significado concreto, lo que proporciona es la idea de dinamismo, frente a construcciones de significado y forma similar pero con valor estativo como es el caso de las unidades introducidas por *estar*.

Por otra parte, hemos observado cómo *andar*, un verbo que en su significado prototípico lleva implícita la idea de movimiento sin trayectoria definida, en ocasiones se presenta como competidor de *ir*. Si bien, en principio, esta competencia habría terminado en una época muy anterior a la que estoy analizando, la realidad es que se

mantiene en el caso de algunas unidades fraseológicas en las que el verbo sí parece definir su trayectoria y, en este sentido, es sustituible por *ir*.

También se ha comentado que *andar* incluye en su lexema información sobre el tipo de desplazamiento existente. Cuando se integra en una unidad fraseológica y adquiere, por tanto, valor metafórico, esta información desaparece y, aunque la expresión pueda seguir expresando cierto dinamismo, ningún hablante, ante una expresión como *andarse a la flor del berro*, por utilizar el ejemplo que da título al trabajo, entenderá implícita la idea de que hay un desplazamiento en el que alguien “dé pasos”.

## Bibliografía

- Covarrubias, Sebastián de. 1611. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed. de Felipe C.R. Maldonado, revisada por Manuel Camarero, Madrid: Castalia, 1995.
- Davies, Mark: [www.corpusdelespanol.org](http://www.corpusdelespanol.org).
- Espinosa Elorza, Rosa María. 2009. “El cambio semántico”. In: Elena de Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, 159-188.
- Martínez Egido, J. J. y L. Ruiz Gurillo. 2006. “Las unidades fraseológicas en el inicio de la lexicografía española (1495-1620)”. In: J. L. Girón *et al.* (eds.). *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. 2, 1531-1544.
- Martínez Montoro, Jorge. 2001. “La fraseología en los diccionarios del español anteriores al siglo XX”. In: M. A. Esparza *et al.* (eds.). *Estudios de historiografía lingüística*, vol. 2, 905-923.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1726. *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua, I*. Madrid: Imprenta de Francisco del Hierro.
- Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [octubre de 2011].
- *Diccionario de la Real Academia Española*. <<http://www.rae.es>> DRAE.
- Salvá, Vicente. 1837. *Diccionario de la lengua castellana por la Academia Española*, Madrid.
- Sánchez Jiménez, Santiago U. 2011. “Andanzas del verbo *andar*”. In: Carsten Sinner, José Luis Ramírez y María Jesús Torrens (eds.). *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales desde la perspectiva de la lingüística histórica*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 233-269.
- Serradilla Castaño, Ana. 2006. “Expresiones idiomáticas con verbos de movimiento en la historia del español: desde el siglo XVII hasta la actualidad”. In: De Miguel, Elena, Ana Serradilla y Azucena Palacios (eds.). *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 73-93.
- 2011. “Apuntes sobre fraseología histórica: las expresiones figuradas con verbos de movimiento en español medieval”. *CLAC*, 45: 21-54.
- Terreros y Pando, Esteban de. 1786-88. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*. Madrid: Viuda de Ibarra.